

X de Pedro Méndez

En la

Crónica de las Antillas, de Jacobo de la Pezuela, p. 131, se dice.

"Se alza la estatua de Fernando VII, mediana obra del escultor Sola, erigida en este sitio en 1828 a instancia del Conde de Villanueva, Superintendente general de Hacienda, Claudio Martínez Pinillos".

Se ha querido hacer ver que Fernando VII, - malo hasta para sus padres - fué un buen rey para la Gran Antilla. Tuvo amigos en Cuba, - los negreros y percadores (pescadores en el sentido martiano) de concesiones inmorales ((Véase mi Intendente Alejandro Ramírez))... Fernando VII, que nunca honró su palabra, sentía una delicia borbónica en burlar el compromiso con Inglaterra de 1817 para impedir el inhumano comercio. Los negreros de Cuba quisieron immortalizar "a este canalla coronado" -, y le levantaron la estatua ("obra mediana", como dice Pezuela) que por respeto a la conciencia universal y respeto a los libertadores debiera estar en los sótanos de un museo... porque en arte no debe haber sentido político... se ha dicho, lo cual no compartimos.

Respecto a que abrió a Cuba al comercio universal, hay mucho que recortar y recordar. La guerra con Napoleón, todo el mundo sabe que obligó a admitir el comercio, por carencia de seguridad en el mar. El monarca en exilio, no tuvo nada que ver: fué la pura necesidad. El Intendente Ramírez, siguió tolerando el comercio, pues era su escuela económica y la de su suegro Vi-

PATRIMONIO DOCUMENTAL

llaurretia, y las principales medidas - cual el desestanco del tabaco, fundación de pueblos, etc., etc., la enemiga contra las concesiones de importación - insignes atracos a la economía y persecución de la trata, a él se deben, no al rey incapaz de hacer nada en bien de nada ni de nadie. - Memorandum, p. 66 -.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA